

## **La investigación en América Latina y El Caribe. El futuro no parece ser promisorio**

Tulio Ramírez  
Junio de 2021

De acuerdo a los datos publicados en abril de 2021 por el portal Scimago, el cual incluye un ranking de países de acuerdo a la producción de artículos científicos publicados en revistas arbitradas de alto impacto, para 2015 a 2020, el 78,2% de los artículos producidos en el mundo son generados en 3 regiones, a saber, Asia, Europa Occidental y Norteamérica..

Asia puntea estas estadísticas con un 29,5%, le sigue Europa Occidental con 28,4% y América del Norte con 20,3%. El 21,8% de la producción restante se distribuye entre el resto de las regiones.

Es de destacar que el aporte de estas regiones punteras se concentra en un pequeño número de países. Como se observará más adelante son pocos los países que más aportan a los números totales por región.

Por ejemplo en el caso de la Región Asiática conformada por 33 países, de un total de 7.457.284 artículos publicados entre 2015 y 2020, China, India y Japón son quienes han publicado el 71,3% de esa producción con un aporte de 5.567.256.

Para el mismo periodo en Europa Occidental, de los 7.138.770 artículos publicados por los 29 países que la conforman, el 64,8% pertenecen al Reino Unido, Alemania, Francia, Italia y España.

En el caso de América de Norte, conformado solo por Estados Unidos y Canadá más una región de islas llamadas por Scimago, “Islas Menores alejadas de Estados Unidos”, la producción se concentra en EUA y Canadá. De los 5.098.684 artículos publicados entre 2015 a 2020, estos dos países produjeron 5.098.675, lo que representa el 99,9%.

Ahora bien, procesando los datos aportados por Scimago, es llamativo que de los 63 países agrupados en estas tres regiones, solo 10 son los países que están a la vanguardia de la producción de *papers* científicos. Lo que equivale a decir que, de un total de 193 países en el mundo, solo el 5,1% despuntan como los mayores productores de artículos científicos.

Entre 2015 y el 2020, China, India, Japón, Alemania, Reino Unido, Francia, Italia, España, EUA y Canadá publicaron dos tercios de los artículos publicados en el mundo. Fueron un total de 17.804.701 artículos, lo cual representa el 70,9% de los 25.072.288 artículos publicados en el mundo para el mismo período.

Ahora bien, las regiones que están a la zaga de los tres más productoras son Europa del Este con un aporte del 6,8%, América Latina y El Caribe con un 3,5% y África con un 2,5%. No tomaremos en cuenta otras regiones por su poco significativo aporte a la producción mundial de *papers*.

En el caso de América Latina y el Caribe, con un total de 48 países, aportó a la producción mundial un 4,2% entre 2015-2020. Ahora bien, solo México, Brasil, Argentina, Chile y Colombia, mantienen un ritmo de publicación de *papers* en constante crecimiento. Entre estos cuatro países se publicaron un promedio de 157005 de artículos por año entre 2015 y 2020, lo que representa un 88,6% de la producción total de la región, la cual produjo un total de 1.063.694 artículos.

Solo como dato adicional, Venezuela durante el quinquenio analizado ha cedido puestos en el ranking. Para 2015 ocupaba el puesto 8, pasando a ocupar el puesto 10 para 2020. Su aporte es de apenas del 0,3% de la producción total en la región.

África, por su parte, ha publicado entre 2015 y 2020, el 2,6% de los artículos producidos en el mundo con un total de 643.184. Lo que llama la atención es que a partir de 2015 ha tenido en este rubro una tasa de crecimiento promedio interanual del 14%, mientras que América Latina y El Caribe ha verificado para el mismo periodo una tasa promedio interanual de 8,2%. De seguir así la tendencia para los próximos años África producirá más artículos científicos que América Latina y El Caribe.

La situación descrita debe encender las alarmas en la región. Las universidades quienes tienden a producir la mayor cantidad de artículos científicos, deben renovar sus esfuerzos para estimular la investigación en todas las áreas del conocimiento.

El establecimiento de programas de financiamiento a proyectos de investigación y de programas de estímulo a los investigadores por productividad científica, son algunas de las estrategias exitosas ya implementadas en países como México y Venezuela.

Es de destacar que en el caso de Venezuela, el Programa de Promoción al Investigador vigente hasta el 2010, incidió positivamente en el alza de las publicaciones académicas. La crisis política y económica sumada al deterioro de los salarios, los bajos presupuestos de las universidades y la migración de profesores investigadores a otras regiones del mundo, ha reducido de manera progresiva la dinámica de publicaciones de artículos científicos.

Es urgente abonar el semillero de jóvenes investigadores y estudiantes universitarios con la idea de conformar una masa crítica que impulse la investigación científica en nuestros países. No basta el interés de una u otra universidad, se trata de implementar una política de Estado.